

material para la celebración

TEXTOS PARA LA CELEBRACION DURANTE EL TIEMPO DE NAVIDAD

●●I. INTRODUCCIONES AL ACTO PENITENCIAL DE LA MISA

(Estas introducciones las dice siempre el que preside la celebración eucarística)

1

Cf. Jn 1,5

Hermanos: La luz ha brillado en las tinieblas; pero las tinieblas no la han recibido: reconozcámoslo con humildad.

2

Cf. Tit 2,14

El gran Dios y Salvador Jesucristo se ha manifestado en estos días para rescatarnos de la impiedad y hacer de nosotros un pueblo purificado: que nuestro espíritu de conversión responda, hermanos, a esta manifestación del Hijo de Dios.

3

Cf. Is 64,5-6; 59,20

Todos somos impuros, nuestra justicia es un paño manchado, pero el Señor, que es nuestro Padre nos ha amado tanto que nos ha enviado a su único Hijo para que aleje nuestros crímenes. Pidamos, pues, perdón seguros de obtener su indulgencia.

4

Cf. Is 59,12-13; Sal 84,13

Nuestros pecados nos acusan, nuestros crímenes nos acompañan, hemos vuelto la espalda a nuestro Dios; pero, con el nacimiento de Cristo, el Señor ha hecho brotar la justicia en nuestra tierra; por ello esperamos el perdón.

5

Cf. 1 Jn 4,10

Tanto ha amado Dios al mundo que ha enviado a su Hijo como expiación de nuestros pecados; acerquémonos, pues, confiados al Señor y supliquémosle el perdón.

6

Cf. Hb 4,16; 1 Jn 4,10

Acudamos confiados a Cristo a quien el Padre ha hecho propiciación de nuestros pecados, y alcanzaremos la misericordia y el perdón.

7

Cf. Jn 1,10.14

Hermanos: el que es la Palabra del Padre ha venido al mundo y ha acampado entre nosotros; pero nosotros no lo hemos conocido; reconozcámoslo con humilde contrición.

●● II. INVOCACIONES PARA EL ACTO PENITENCIAL DE LA MISA

(Estas invocaciones es mejor que las diga un ministro o uno de los fieles si participan en las celebraciones; entre la primera frase y la invocación "Señor, ten piedad" es mejor hacer un breve silencio o pausa).

1

Lc 1,67;2,14; Hb 2,14

El Señor ha visitado y redimido a su pueblo y nosotros no vivimos alegres el gozo de esta visita (pausa): Señor, ten piedad.

Los ángeles anuncian la paz a los hombres y nosotros vivimos aún entre angustias e inquietudes (pausa): Cristo, ten piedad.

Cristo ha querido compartir nuestra carne y nuestra sangre y no tiene reparo en llamarnos hermanos, y nosotros no sabemos amar a nuestro prójimo (pausa): Señor, ten piedad.

2

Cf. Col 1,13

Perdónanos nuestras culpas para que seamos capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz (pausa): Señor, ten piedad.

Perdónanos nuestras culpas y así saldremos del dominio de las tinieblas y seremos trasladados a tu reino, oh Hijo amado (pausa): Cristo, ten piedad.

Perdónanos nuestras deudas y, conforme al beneplácito del Padre, en ti llegaremos a ser hijos adoptivos (pausa): Señor, ten piedad.

3

Cf. 2 Cor 8,9; Tit 2,6.7;
Heb 5,8

Tú que siendo rico te hiciste pobre por nosotros, perdona nuestro apego a los bienes de este mundo: Señor, ten piedad.

Tú que siendo de condición divina te despojaste de tu rango, tomando la condición de esclavo, perdona nuestro orgullo: Cristo, ten piedad.

Tú que siendo Hijo, aprendiste a obedecer y con ello te convertiste en causa de salvación para todos, perdona nuestras desobediencias: Señor, ten piedad.

4

Cf. Heb 2,14.16.17

Tú que para conducir muchos hijos a la gloria tomaste nuestra carne y nuestra sangre, Señor, ten piedad.

Tu que, al hacerte hombre, has tendido la mano a los hijos de Abraham, Cristo, ten piedad.

Tú que, al parecerte en todo a nosotros, has sido constituido sacerdote compasivo de los hombres, Señor, ten piedad.

5

Cf. Jn 1,3.10.14

Palabra eterna del Padre, por medio de la cual se hizo todo: Señor, ten piedad.

Luz verdadera que viniste al mundo y por el mundo no fuiste reconocido: Cristo, ten piedad.

Hijo de Dios, que has acampado entre nosotros: Señor, ten piedad.

6

Tú que naciste de María Virgen: Señor, ten piedad.

Tú que fuiste adorado por los pastores: Cristo, ten piedad.

Tú que fuiste reconocido por los Magos: Señor, ten piedad.

**Tú que por tu nacimiento tienes un lugar en la historia de los hombres:
Señor, ten piedad.**

**Tú que te muestras al mundo en los brazos de una madre humana:
Cristo, ten piedad.**

**Tú que has querido ser el Hijo del hombre para que nosotros seamos
hijos de Dios: Señor, ten piedad.**

● ● III. INTRODUCCIONES AL PADRE NUESTRO

(Para la celebración eucarística y para la Liturgia de las Horas)

1

**Al entrar en el mundo Cristo oró diciendo: Aquí estoy, oh Dios, para
cumplir tu voluntad. Unidos, pues, a su oración pidamos al Padre que
se haga también en nosotros su voluntad: Padre nuestro.**

2

**Unidos particularmente a cuantos en estos días de Navidad sufren
hambre de pan, de comprensión, de amor, pidamos al Padre por todos
los hombres el pan de cada día.**

3

**Introducidos por el Espíritu Santo en el mundo nuevo en el que se ha
manifestado el amor de Dios al hombre, e invitados por Jesucristo, el
primogénito de la humanidad, nos atrevemos a decir.**

4

**Porque Cristo al hacerse hombre y hermano nuestro nos ha elevado a
la condición de Hijos de Dios, por ello nos atrevemos a decir: Padre
nuestro.**

5

**Dirijamos a Dios la plegaria de hijos adoptivos que nos enseñó el mismo
Jesús.**

6

**Pidamos que el reino de Dios, inaugurado con el nacimiento de Cristo,
venga cada vez con mayor plenitud a nosotros y a todos los hombres.**